

## HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

Puede concebirse algo más justo y razonable que poner bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, a la capilla de la Policlínica “Sofía Terrero de Santamarina”, el centro de asistencia más importante de nuestro municipio.

Entendemos que es correcto, pues a Nuestra Señora, desde los primeros tiempos de la patria, no existió doliente, enfermo ni desesperanzado, que no se le rogara, con evidente unción, salud, mejoría y curación.

Por otra parte sobre ésta Madre de Dios, existe una estupenda y brillante historia que, por todos debe ser conocida...

La imagen de Nuestra Señora de los Remedios fue la primera en arribar a las costas de América en 1519, procedente de España. En el Río de la Plata comienza a ser venerada como patrona de la Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo, primera obra de caridad y bien público que se organizó en la Ciudad de la Trinidad, Puerto de Santa María de Buenos Aires, merced a la licencia otorgada por el obispo Fray Pedro de Fajardo, y a la autorización expedida por el gobernador, Brigadier General Don Bruno Mauricio Zabala, en marzo de 1527, de esto hace doscientos ochenta y un años.

Por otra parte, y esto es muy curioso e interesante, Nuestra Señora de los Remedios está íntimamente ligada a la importante historia de nuestro municipio, pues la referida Hermandad, fundada por el Pbro. Juan Guillermo González y Aragón, bisabuelo materno del ilustre General Don Manuel Belgrano, adquirió el 6 de marzo de 1758 una estancia, cuyos campos pertenecieron al partido de Esteban Echeverría entre los años 1913 y 1945.



El objetivo primordial, el contar con una estancia, fue la de lograr la crianza de ganado y producir cereales, hortalizas y frutas, para abastecer las obras de caridad de la Hermandad de la vieja Buenos Aires, es decir, brindar alimento a los pobres, a las niñas de primera escuela de huérfanas y atender a las enfermas del también primer hospital de mujeres, amén de ocuparse de cuanta labor requería piedad y amor, tal el caso de inhumar cristianamente a los faltos de todo recurso.

En la estancia que se denominó de “Los Remedios”, por infinidad de años, el Pbro. Juan Guillermo hizo construir una capilla donde se veneró a Nuestra Señora de los Remedios, en la inmensidad de la planicie y en incontables leguas a la redonda, hasta

el día, ya entrado el siglo XX, en que se confiscaron sus tierras para levantar en ellas la estación aérea más importante de nuestro país.

Digamos también, como dato ilustrativo, que en la estancia “Los Remedios” el altruista Padre González Aragón, junto al casco de la misma, y también de la capilla, organizó una escuela de campaña, considerada la más antigua del campo bonaerense, muy anterior a la fundada en Luján en 1773.

En esta escuela, cuyo maestro recibió su sueldo del propio peculio de Don Juan Guillermo, a los alumnos se les impartió enseñanza elemental, comida y vestimenta, “siendo los niños en número cerca de 30: de cuya instrucción carecían en aquellas campañas”.

Cuando comenzaron las obras del gran aeropuerto, sin reparar en la historia y en el pasado, la capilla de la estancia “Los Remedios”, que por años dependió del curato de Quilmes fue lamentablemente demolida. Sabemos que la imagen fue rescatada...

Hoy la figura original y auténtica, la más antigua de todas, puede ser vista en el altar mayor de la Parroquia de San Miguel Arcángel, calle Bartolomé Mitre Nº 892 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde atiende los ruegos de los enfermos, los delicados en su salud, más todos aquellos que agradecen su santa y tradicional mediación ante el Señor.

Pedro A. R. Campomar Rotger  
Monte Grande, 28 de febrero del año 2008.